

Isabel Yépez del Castillo
Gioconda Herrera, editoras

Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa

Balances y desafíos

FLACSO - Biblioteca



GRIAL



© FLACSO-ECUADOR
Dirección: Calle La Pradera E7-174
y Diego de Almagro
Teléfono: (593-2) 3238 888
Fax: (593-2) 3237 960
Página web: www.flacso.org.ec

**OBREAL - Observatorio de las Relaciones
Unión Europea - América Latina**
Dirección: Universidad de Barcelona –
Parque Científico de Barcelona, Edificio
Florensa, c/ Adolf Florensa, 8 08028
Barcelona - España
Teléfono: (34) 93 403 4479
Fax: (34) 93 403 4478
Página web: www.obreal.unibo.it

Universidad Católica de Lovaina
Grupo de Investigaciones Interdisciplinarias
sobre América Latina (GRIAL)
Dirección: 1, Place des Doyens, Lovaina
la Nueva, Bélgica
Teléfonos : 32 10 47 33 67 32 10 47 33 68
Fax : 32 10 47 28 05
www.uclouvain.be/grial

UB – Universitat de Barcelona
Dirección: Gran Vía de les Corts Catalanes,
585 08007 Barcelona
Teléfono: +34 934 021 100
Fax: +934 034 056.
Página web: www.ub.es

ISBN: 978-9978-67-141-2
Diseño de portada: Antonio Mena
Diseño de interiores: RisperGraf C.A.
Imprenta: RisperGraf C.A.
Quito, Ecuador
octubre, 2007

BIBLIOTECA - FLACSO - E C
Fecha: 20-11-07
Compra:
Proveedor:
Canje:
Donación: FLACSO Ecuador

REG.	00019263
CUT.	8773
BIBLIOTECA - FLACSO	

Índice

Introducción general

Gioconda Herrera e Isabel Yépez

Capítulo I – Estado del arte de las investigaciones

Introducción	19
<i>Isabel Yépez</i>	
1.1.- La inmigración latinoamericana en España.	31
Tendencias y estado de la cuestión	
<i>Diego López de Lera y Laura Oso Casas</i>	
1.2- Estado del arte de las investigaciones sobre	69
los brasileños y brasileñas en Portugal	
<i>Beatriz Padilla</i>	
1.3- Lecciones de la inmigración latina a	95
Europa e Italia	
<i>Luca Queirola Palmas y Maurizio Ambrosini</i>	
1.4- Estado del arte de las investigaciones	113
sobre inmigrantes de origen latinoamericano	
en los Países Bajos.	
<i>Cristina Barajas S.</i>	
1.5- ¿Qué sabemos sobre los migrantes	139
latinoamericanos en Francia?	
Revisión bibliográfica comentada	
<i>Olga L. González</i>	

1.6- Realidad y sueño latinoamericano en Bélgica	167
<i>Rocío Sáenz e Iván Salazar</i>	
1.7- Ecuatorianos/as en Europa: de la vertiginosa	189
salida a la construcción de espacios transnacionales	
<i>Gioconda Herrera</i>	
1.8- ¡Pues para Europa! La migración	217
latinoamericana a Alemania - desde una mirada de género	
<i>Berenice Hernández</i>	
La presencia latinoamericana en Europa: los datos estadísticos.....	239
<i>Michel Poulain</i>	

Capítulo II – Ciudadanía, multiculturalismo y desarrollo

Introducción

Jacques Malengreau

2.1.- De la asimilación a la convivencia: conceptos	269
y contextos de la política inmigratoria	
<i>Sérgio Costa</i>	
2.2.- Ciudadanía y multiculturalismo de los peruanos	287
y peruanas en España	
<i>Angeles Escrivá</i>	
2.3.- Remesas para el desarrollo local. Reflexiones	309
a partir de casos latinoamericanos	
<i>Claude Auroi</i>	
2.4.- Migración y desarrollo: Una mirada desde	337
la geografía social	
<i>Annelies Zoomers</i>	

2.5- Remesas, desarrollo y pobreza.....	363
Una visión crítica desde América Latina	
<i>Alejandro I. Canales</i>	

Capítulo III. Mercado de trabajo, feminización y economía del cuidado

Introducción

Christine Verschuur

3.1. Los ámbitos del cuidado. Reflexiones para una conceptualización del <i>care</i> a las personas de edad dependientes a partir de un estudio de caso en Bruselas	403
<i>Florence Degavre</i>	
3.2. Inserción laboral de la población latinoamericana inmigrada en España	427
<i>Fernando Gil y Andreu Domingo</i>	
3.3. La inserción laboral de la población latinoamericana..... en España: El protagonismo de las mujeres	453
<i>Laura Oso Casas</i>	
3.4. Mujeres latinoamericanas y mercado del trabajo:..... el ejemplo de las ecuatorianas en Génova	481
<i>Francesca Lagomarsino</i>	
3.5. Economías del cuidado colapsadas: ¿a quién le tendría que preocupar?	507
<i>Jeanine Anderson</i>	

Conclusiones – Desafíos para las políticas públicas

La evolución de las políticas de migración entre	533
América Latina y Europa	
<i>Jean Yves Carlier</i>	

Capítulo 1

Estado del arte de las investigaciones

Las migraciones entre América Latina y Europa: una dimensión de las relaciones entre estas dos regiones

Isabel Yépez del Castillo *

Los flujos migratorios de América Latina hacia Europa se han intensificado en años recientes, calculándose que a mediados del 2007 habría alrededor de tres millones de latinoamericanos residiendo en el espacio de la Unión Europea. Si bien todavía los Estados Unidos constituyen el lugar de mayor concentración de la migración latinoamericana, no deja de sorprender la velocidad de los procesos migratorios al Viejo Mundo: una parte importante de estos tres millones llegó a Europa los cinco últimos años. Un breve recuerdo de las corrientes migratorias que en sentido inverso efectuaron principalmente españoles, italianos, portugueses y alemanes -entre mediados del siglo XIX y mediados del siglo XX- da cuenta de que los procesos migratorios forman parte constitutiva de las relaciones entre estas dos regiones.

Comenzaremos esta introducción recordando algunos rasgos de los flujos migratorios europeos hacia América Latina entre 1850 y 1950, periodo en que éstos tuvieron un carácter sostenido. En seguida expondremos algunos rasgos característicos de los flujos recientes de Latinoamérica hacia Europa, a partir principalmente de una mirada desde los países de destino. Finalmente presentaremos las contribuciones que integran el primer acápite de este libro consagrado al análisis de la presencia latinoamericana en diferentes contextos nacionales europeos.

* Profesora Université catholique de Louvain (UCL), Bélgica, yopez@dvlp.ucl.ac.be

Cien años de migración sostenida de Europa hacia América Latina

Como lo recuerdan Villa y Martínez (2001) la inmigración europea fue muy intensa y ejerció una decisiva incidencia en la configuración de varias sociedades nacionales latinoamericanas. Los inmigrantes europeos fueron atraídos por la posibilidad de encontrar trabajo y por las excepcionales condiciones económicas que se les ofrecían en comparación a las de sus países de origen. Los flujos migratorios europeos llegaron a las zonas de América Latina más integradas al mercado internacional y cuyos territorios gozaban de condiciones climáticas y geográficas más clementes. Así entre 1846 y 1932 tres millones y medio de españoles se instalaron en Argentina, Uruguay, Brasil y Cuba. Argentina, Brasil y Venezuela fueron los destinos privilegiados de italianos (Colectivo IOE 2003). Por su parte los portugueses se dirigieron hacia Brasil, pero ciudades como Sao Paulo recibieron, entre 1880 y 1930, las tres cuartas partes del flujo de españoles que llegaron en el marco del desarrollo extraordinario de la cultura del café. Desde la segunda mitad del siglo XIX el café representa entre el 40 y el 80% del total de las exportaciones del Brasil (Schwartzman 1973). Tratándose de un país poco poblado y con una inmensa reserva de tierras vírgenes, los gobernantes brasileños desarrollaron variadas políticas orientadas a estimular la llegada de emigrantes europeos. La penuria de mano de obra se acentuó con la prohibición de tráfico de esclavos en 1850, y con el fin del sistema esclavista en 1888. Alrededor de 1870 Brasil deviene en el país más poblado de América Latina, desplazando a México.

El impacto de la inmigración europea fue igualmente espectacular en un país de pequeña talla como Uruguay, la población de 70 mil habitantes existente en 1829 se multiplicó por siete en poco más de veinte años. En 1868 la mitad de su población había nacido en el extranjero (Dabène 1994). Argentina recibió por su parte un flujo de más de 5 millones de personas entre 1875 y 1914, es decir alrededor del 14% del total del movimiento migratorio mundial. Las regiones italianas que proporcionaron el mayor número de emigrados fueron del norte: Veneto, Lombardía y Piamonte y del sur Catania, Sicilia y Calabria. La mayoría de estos expatriados estaba en edad laboral, un 35% procedía de la agricultura y nueve de cada diez se instaló en la región litoral-pampeana. El impacto de la migración desde el punto de vista demográfico fue muy importante, así en 1914, el 62% de los

obreros o artesanos que laboraban en Argentina, había nacido en el extranjero (Dabène 1994). Las interacciones entre ambos colectivos modificaron el hablar, el comer, el vivir en sus diferentes expresiones, culturales, artísticas, arquitecturales, así como en las prácticas políticas menos oligárquicas en Argentina que en la Italia de entonces. En este sentido resulta muy elocuente la carta que en 1888 enviaba a su familia Girolamo Bonesso, un inmigrante italiano de la colonia Esperanza en Argentina:

Aquí, del más rico al más pobre, todos viven de carne, pan y minestra todos los días, y los días de fiesta todos beben alegremente y hasta el más pobre tiene cincuenta liras en el bolsillo. Nadie se descubre delante de los ricos y se puede hablar con cualquiera. Son muy afables y respetuosos, y tienen mejor corazón que ciertos canallas de Italia. A mi parecer, es bueno emigrar¹.

Si bien la migración Europa-América fue principalmente laboral, ello no debe hacer olvidar que también se produjeron migraciones motivadas por razones políticas. Baste recordar el exilio español durante la Guerra Civil Española. México, Cuba, Chile, Puerto Rico, y Santo Domingo acogieron a un número que algunos calculan en cincuenta mil españoles republicanos que se vieron obligados a abandonar la España franquista. Algunos países como México jugaron un rol protagónico en la solidaridad con los españoles en exilio, no solo el gobierno de Lázaro Cárdenas (padre), sino un gran número de organizaciones de intelectuales, artistas, frentes de izquierda, etc., se movilizaron de diferentes maneras para generar un movimiento activo de solidaridad con el pueblo español y de denuncia del franquismo. En Chile las gestiones de Gabriela Mistral y Pablo Neruda fueron decisivas para que dos mil refugiados españoles se trasladaran en el barco Winnipeg desde Francia (Currea s/f).

A partir de 1950 los flujos migratorios hacia América Latina procedentes de Europa fueron disminuyendo, hasta casi desaparecer en los años setenta. El deterioro de la situación en la región y el crecimiento económico de ciertos países europeos hizo que la migración de españoles, portugueses e italianos se reorientara hacia países como Alemania, Bélgica, Holanda y Francia. Progresivamente los tres países de Europa del Sur, con mayor

1 Selección de cartas de campesinos italianos establecidos en la Argentina, <http://inmyliteratura.galeon.com>.

migración hacia América Latina, pasaron de ser países de emigración a países de inmigración. Como consecuencia, se produjeron procesos de retorno que conciernen a varias generaciones.

El “boom” de la migración latinoamericana hacia Europa

La migración latinoamericana hacia Europa asume, durante los años sesenta-ochenta, mayoritariamente la forma de inmigración de carácter político. En el contexto dictatorial que caracterizó a los países del Cono Sur, llegaron como asilados ciudadanos chilenos, argentinos, uruguayos, brasileños, que fueron acogidos por diversos países europeos (Bélgica, España, Italia, Holanda, Alemania, Suecia, etc.) La vuelta posterior a la democracia en el continente llevó a que una parte de exilados regresara a sus países de origen, un grupo, variable -según las nacionalidades y países de acogida- decidió quedarse y asumir la nacionalidad del país europeo receptor. Según los países, en los años ochenta el colectivo latinoamericano comenzó a diversificarse ampliándose a estudiantes que vinieron a cursar estudios de postgrado, y con inmigrantes económicos de clase media en proceso de empobrecimiento, en el contexto de una América Latina que se debatía entre crisis económica y aplicación de programas de ajuste estructural. Si bien no muy numerosos, estos núcleos facilitarían la llegada de los flujos de inmigrantes económicos que llegaron en los años noventa y luego masivamente a partir del año dos mil. El proceso migratorio continuó en los años noventa y en los años dos mil con un perfil principalmente de carácter laboral. Sin embargo, como lo muestran las diferentes contribuciones a este libro, a partir del año dos mil no solo han cambiado las causas de la migración, sino también la velocidad de los flujos, el perfil de los inmigrantes y por tanto probablemente sus proyectos migratorios.

Diversos factores contribuyen a explicar el aumento de los flujos migratorios latinoamericanos hacia países de la Unión Europea. Entre ellos destacan el creciente rigor de los controles de ingreso a Estados Unidos y la militarización de la frontera entre este país y México, controles que se han acentuado a partir de los sucesos del once de septiembre del 2001, la situación de pobreza, exclusión y ausencia de futuro que afecta a importantes sectores sociales de los países latinoamericanos que hacen de la

emigración una opción de supervivencia; las transformaciones demográficas de una Europa que envejece y que necesita de mano de obra extranjera en ciertos sectores productivos (agricultura, hostelería, construcción; y otras altamente tecnificadas); y en actividades vinculadas a la economía del cuidado que no son asumidas debido al debilitamiento de los Estados de Bienestar, las dinámicas generadas por las redes sociales constituidas por migrantes latinoamericanos que llegaron las décadas anteriores.

Este breve recuento de los procesos migratorios entre Europa y América Latina en dos momentos diferentes nos permite plantear algunos comentarios. Las migraciones como fenómenos masivos se producen cuando existen niveles de desarrollo diferentes entre países de origen y de destino. Las personas migran para mejorar sus niveles de existencia y en búsqueda de un futuro diferente; si las desigualdades entre países del Norte y el Sur no disminuyen los flujos migratorios continuaran aumentando, no obstante la multiplicación de controles y medidas coercitivas. La historia de la migración europea muestra igualmente que no obstante los orígenes humildes y los niveles educativos bajos, los inmigrantes europeos lograron procesos de movilidad social ascendente en los países latinoamericanos que los acogieron. Hoy, por el contrario, se observa que los migrantes latinoamericanos viven una segmentación en el mercado de trabajo europeo, más allá de sus niveles educativos, ellos acceden solamente a determinados 'nichos' poco calificados, con contratos precarios y poca protección social. Queda por explorar igualmente en qué medida las diferencias étnicas contribuyen o refuerzan esta segmentación en el mercado de trabajo, la nueva 'ola migratoria' de latinoamericanos que recorre Europa tiene la piel más bronceada, es más andina, sus referentes culturales están menos marcados por el 'mestizaje' con el Viejo Mundo.

Los extranjeros extra-comunitarios

Entre la Europa que acogió a los asilados políticos latinoamericanos y la Europa de los veinte y cuatro países de hoy se han operado transformaciones muy importantes. La creación de una Europa sin fronteras internas, establecida progresivamente a partir del Acuerdo de Schengen en 1985 y ampliada a la casi totalidad de los Estados miembros con excepción

del Reino Unido, Irlanda y Dinamarca, así como a ciertos otros Estados en virtud de acuerdos, implicó en contrapartida reforzar las fronteras externas y construir un 'anillo de fuerza' alrededor del territorio europeo (Kofman 2000). La política común de visas Schengen concede a los 'extracomunitarios' (denominación en la que se encuentran comprendidos los latinoamericanos) el derecho de viajar, por una estadía turística de un máximo de tres meses, sobre el conjunto del territorio de la Unión Europea y no solo sobre el territorio que le otorgó la visa. Como lo recuerda Jean-Yves Carlier en este libro, España logró persuadir a otros países europeos, que antes de la firma del acuerdo de Schengen pedían visa a los ciudadanos con nacionalidad de un país latinoamericano, de no incluirlos en la 'lista negra' de los que necesitan visas de entrada. Hoy se exige visa de turista a ecuatorianos, peruanos, dominicanos, colombianos y desde abril de 2007 a bolivianos. A partir de la entrada en vigor del Tratado de Ámsterdam, la política de inmigración y asilo pasó a ser de competencia comunitaria. Cuatro temas son objeto de proposiciones para el establecimiento de directivas europeas: el reagrupamiento familiar, la inmigración de trabajadores, la admisión de estudiantes y personas realizando pasantías de corte profesional o de voluntariado, y el estatuto de residentes de larga duración. La dificultad de llegar a un consenso entre todos los países miembros de la Unión hace temer una armonización que tome como referencia las políticas menos avanzadas. Diversos analistas coinciden en calificar la política migratoria de la UE como restrictiva y defensiva (Martinello 2001). La construcción europea ha complejizado igualmente las categorías jurídicas, la clásica distinción entre nacional y extranjero ha dado paso a una diferenciación entre nacionales, comunitarios y originarios de países terceros. Mientras las relaciones entre la primera y la segunda categoría se estrechan, en la medida en que comparten la ciudadanía europea, la distancia entre ambas y la tercera se acentúa. Como afirma acertadamente Andrea Rea (2007: 115) 'al rechazar la residencia como un criterio importante de atribución de derechos, Europa ha privilegiado la lógica nacional y los acuerdos entre Estados sobre los interacciones cotidianas en el seno de sus comunidades.' La manera como resuelva la doble crisis que atraviesa la vieja Europa: crisis del Estado de Bienestar y Crisis del Estado Nación tendrá una incidencia decisiva sobre su política migratoria (Schierup, Hansen et Castles 2006).

La diversidad y riqueza de las experiencias nacionales

Como en el caso de la migración europea hacia América Latina los flujos tienen tendencia a concentrarse en ciertos países, en particular aquellos de Europa del Sur. Sin duda inciden en ello los lazos históricos, culturales, sociales y comerciales que existen entre España, Italia y Portugal y ciertos países latinoamericanos.

Laura Oso Casas y Diego Lopez de Lera inician este capítulo presentándonos una visión de conjunto de la evolución y los contornos de la migración latinoamericana en España. El análisis de los tres periodos de la inmigración latinoamericana identificados por los autores, permite visualizar cómo han ido evolucionando en el tiempo la composición de los flujos migratorios, las causas que los motivan y los proyectos migratorios de los diferentes colectivos latinoamericanos en España. El trabajo de Oso y Lera constituye igualmente un aporte original al estudio del impacto demográfico de la inmigración latinoamericana en la sociedad española.

Por su parte Beatriz Padilla nos presenta el estado del arte de las investigaciones sobre brasileños y brasileñas en Portugal. Invitándonos a situar la inmigración brasileña en el marco europeo pero también en el de la *lusofonía* (países de habla portuguesa), la autora explica el porqué la migración brasileña europea se concentra principalmente en Portugal, contextualizando las diferentes etapas de la migración brasilera a dicho país. Inserción profesional, pertenencia a redes, formas de sociabilidad y pertenencia del colectivo brasileño son analizadas. El artículo concluye con una atractiva propuesta de agenda de investigación.

La contribución de Luca Queirolo Palmas y Maurizio Ambrosini está orientada a arrojar las lecciones de la inmigración latina a Europa e Italia. Los autores insisten sobre el valor heurístico de estudios comparativos entre diferentes países de destino, en la medida en que ello permite visualizar mejor las variables que influyen en los procesos de construcción social y política de la figura del inmigrante, posibilitando igualmente diferenciar entre aquellos migrantes que son relativamente bien aceptados y los que sufren formas más severas de exclusión y de discriminación. Los autores hacen hincapié igualmente en la centralidad explicativa de las redes migratorias, discutiendo la naturaleza transmigrante de los migrantes latinoamericanos asentados en Italia.

La presencia latinoamericana, aunque más discreta que en Europa del Sur, se manifiesta igualmente en otras regiones europeas. Cristina Barajas comienza su contribución en esta sección recordándonos los estereotipos más frecuentes de los inmigrantes latinoamericanos en los Países Bajos: “refugiados, narcotraficantes y prostitutas”. Sin embargo en Holanda los latinoamericanos no son suficientemente numerosos como para ser considerados una minoría que amerite una política específica del gobierno de dicho país. La autora de esta contribución nos presenta las tensiones que han caracterizado la política migratoria holandesa luego de los sucesos del once de septiembre en Nueva York, en un país con una presencia importante de inmigrantes de origen musulmán y en un contexto de polarización de la opinión pública, en el que no pocos medios de comunicación hacen una amalgama entre terrorismo y migración.

Olga L. Gonzalez considera que la migración latinoamericana en Francia ha pasado principalmente por tres olas. La primera, la más antigua, de estudiantes y artistas, vinculada a la influencia de la cultura francesa en las élites latinoamericanas; la segunda, la ola de los refugiados y militantes políticos de los años setenta; y la más reciente, la migración económica, donde destacan los colectivos procedentes de los países andinos. Olga González nos propone igualmente un análisis crítico de la producción bibliográfica en ciencias sociales sobre la migración latinoamericana en Francia.

Por su parte Rocío Sáenz e Iván Salazar nos invitan a recorrer, gracias a la ‘línea del metro 81’ de Bruselas, el trayecto cotidiano de los latinoamericanos que residen en la capital de Europa. La contribución de ambos miembros de la asociación Hispano-belga revela las prácticas culturales de los inmigrantes latinoamericanos, donde actividades religiosas, deportivas, festivas y musicales ocupan un lugar importante. El caso belga grafica bien cómo las diferencias existentes al interior de un contexto nacional inciden de manera decisiva en la gestión de flujos migratorios. La competencia sobre integración y acogida a los inmigrantes fue transferida desde 1982 a las llamadas “Comunidades” flamenca y francesa. Sin embargo cada una ellas practica un enfoque diferente de ‘integración’; mientras que la flamenca se caracteriza por su enfoque “categorial”, en la línea de la tradición anglosajona, la practicada por la comunidad francesa es más bien ‘asimilacionista’ (Stallaert 2000).

La gestión migratoria diferenciada entre países europeos, muestra que -no obstante el hecho de que la regulación de la migración sea uno de los pilares de la acción comunitaria- los gobiernos mantienen un poder importante de decisión sobre los flujos migratorios que se encuentran en su territorio, lo que sin duda no deja de ser un terreno de tensiones permanentes en el seno de la UE. La ola masiva de inmigrantes latinoamericanos que en los últimos cinco años llegaron a España estuvo profundamente vinculada a los 'llamados' de mano de obra del gobierno español (procesos de regularización, establecimiento de cupos por países y actividades), hecho que fue objeto de crítica en el seno de la UE por países como Francia y Alemania.

En su contribución a este libro Gioconda Herrera identifica las especificidades de la nueva realidad migratoria ecuatoriana con respecto a la que se dirigió a Estados Unidos. Herrera anota diversos elementos referidos a los cambios que ha traído la emigración desde la perspectiva de las prácticas transnacionales. Según la mencionada socióloga la experiencia migratoria ecuatoriana pone en evidencia la articulación de tres elementos estructurales: la demanda de fuerza de trabajo, las condiciones de reproducción social en el país de origen y las redes sociales que existen para sostener los proyectos migratorios. Las interacciones entre estos tres elementos con las situaciones nacionales existentes en los diferentes países de destino brindan contextos más o menos favorables a los procesos migratorios; ello explica la estrategia de movilidad de los inmigrantes y sus familias sobre el espacio europeo. Como se observa en otros colectivos de inmigrantes latinoamericanos, la población ecuatoriana es heterogénea y se está asimilando, nos dice Herrera, en varios segmentos de las sociedades de destino, lo que produce un proceso de diferenciación interna entre varios segmentos, realidad igualmente observada por Padilla en el caso de los brasileños en Portugal y por Guarnizo (2006: 89) para el caso colombiano: 'la población residente en el exterior es un fiel reflejo del país, en tanto complejidad social, política y militar actual'.

Los inmigrantes de nacionalidad peruana poseen una historia migratoria más antigua en España e Italia que las otras nacionalidades procedentes de la región andina, su llegada gradual y establecida en un periodo de tiempo relativamente mayor que los otros colectivos de llegada reciente, les ha permitido acogerse a diversos programas de regularización

y/o naturalización. Escrivá y Lagomarsino, en este libro, dan cuenta de procesos relativos de movilidad ocupacional de miembros del colectivo peruano tanto en España como en Italia. Aunque con proyectos migratorios diferenciados al de los peruanos, los dominicanos (sería quizás más adecuado por el número decir dominicanas) se cuentan igualmente como un colectivo migratorio ya estabilizado.

En años recientes el flujo de bolivianos hacia España e Italia se ha intensificado grandemente, ante el anuncio de la exigencia de visa de turista para entrar al espacio Schengen a partir de abril 2007, centenares de bolivianos han tratado de ingresar al territorio de la UE con anterioridad a esta fecha. Existen todavía pocos estudios sobre este colectivo latinoamericano de más reciente inmigración en territorio europeo.

Detrás de la denominación de 'latinos' se esconden una variedad de nacionalidades con historias culturales y políticas diferentes, igualmente las poblaciones que proceden de un mismo país están atravesadas por diferencias sociales, étnicas, de generación, de género que tienden a reproducirse en los nuevos contextos migratorios. La compleja heterogeneidad social, económica y política de las poblaciones migrantes nos obliga a hacer un esfuerzo para romper con estereotipos y visiones simplistas que caracterizan las diferentes nacionalidades latinoamericanas en el exterior, evitando generalizaciones abusivas y simplificadoras.

Otra problemática que atraviesa el conjunto de los casos nacionales estudiados en esta sección es el de la feminización de los procesos migratorios. El trabajo de Berenice Hernández la aborda en detalle a partir de la experiencia alemana. Hernández muestra la capacidad de agencia de las inmigrantes latinoamericanas y discute los principales aportes de la teoría feminista sobre los procesos migratorios en contextos de globalización.

Last but not least esta sección concluye con el ilustrativo artículo de Michel Poulain sobre un aspecto clave en el estudio de la presencia latinoamericana en Europa: el acceso a datos estadísticos fiables. Luego de explicarnos pedagógicamente las dos formas complementarias de percibir la evolución de la importancia de la población latinoamericana en el territorio europeo: flujos y stocks migratorios, y de describir los tipos de estadísticas disponibles, el demógrafo belga concluye que las estadísticas europeas de migración internacional son, en conjunto, 'poco fiables y difícilmente comparables en forma estricta'. El análisis de datos belgas entre

1995 y 2005, le permitió constatar una fuerte alza de las inmigraciones latinoamericanas en la última década, la sobre representación de adultos jóvenes de 20 a 39 años, y el crecimiento de las mujeres en relación a los hombres. El artículo termina con un cálculo de la distribución de personas de nacionalidad latinoamericana por país de nacionalidad y país de residencia.

Bibliografía

- Actis, Walter; de Prada, Miguel Angel; Pereda, Carlos (2003) *Immigrantes, trabajadores, ciudadanos. Una visión de las migraciones desde España*. Colectivo loé. www.colectivoioe.org/ficheros_externos/Inmigrantes,%20trabajadores,%20ciudadanos%20una%20vision%20de%20
- Currea de -Lugo, Victor (2006) *América Latina y la guerra civil española*. Internet: www.nodo50.org/unidadcivicaporlarepublica/memoria%20historica/republica%20y%20americalatina.pdf
- Dabène, Olivier (1994) *L'Amérique latine au XXème siècle*. Paris, Armand Colin Editeur.
- Guarnizo, Luis Eduardo (2006) "El Estado y la migración global colombiana", *Migración y Desarrollo*, primer semestre de 2006, pp.79-101, en: meme.phpwebhosting.com/~migracion/modules/ve6/3.pdf
- Kofman, Eleonore et al (2000) *Gender and international migration in Europe. Employment, welfare and politics*, London, Routledge.
- Martiniello, M. (2001) *La nouvelle Europe migratoire. Pour une politique proactive de l'immigration*. Bruxelles, Labor.
- Rea, Andrea (2007) "L'étude des politiques d'immigration et d'intégration des immigrés dans les sciences sociales en Belgique francophone", in Martiniello, M ; Réa, A. ; Dassetto, F. : *Immigration et intégration en Belgique francophone. Etat des savoirs*. Louvain-la-Neuve, Academia Bruylant.
- Schierup, Carl-Ulrik; Hansen, Peo; Castles, Stephen (2006) *Migration, Citizenship and the European Welfare States*. Oxford, Oxford University Press.
- Schwartzman, Simon (1973) "Empresarios y política en el proceso de industrialización: Argentina, Brasil, Australia". *Desarrollo Económico* –

Revista de Ciencias Sociales, n.49, vol.3, pp.67-89, Buenos Aires.

Selección de cartas de campesinos italianos establecidos en la Argentina,
<http://inmyliteratura.galeon.com>.

Stallaert, Christiane (2000) “Estrategias de inserción y de procesos de etnicización de minorías culturales en Bélgica”, en Checa, F.; Checa, J.C.; Arjona, A.: *Convivencia entre culturas*. Signatura Ediciones de Andalucía.

Villa, Miguel ; Martínez, Jorge (2001) *El mapa migratorio internacional de América Latina y el Caribe: patrones, perfiles, repercusiones e incertidumbres*,
www.eclac.org/celade/noticias/paginas/4/9364/PatronesMigratorios.pdf